

**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SANTA
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL**



UNS
UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SANTA

**Desarrollo de la psicomotricidad en niños de inicial
de 5 años Chimbote 2022**

**Trabajo de Suficiencia Profesional para obtener el
Título Profesional de Licenciada en Educación; Especialidad:
Educación Inicial**

Autora:

Bach. Méndez Rocillo, Djhana Lizbeth

Asesora:

Dra, Capillo Lucar, Isabel Deycy

DNI N°. 40221623

Código ORCID: 0000-0002-9197-426X

**Nuevo Chimbote- Perú
2024**



CERTIFICACIÓN DE ASESORAMIENTO

Yo, **Dra. Capillo Lucar, Isabel Deycy**, Mediante la presente certifico mi asesoramiento del Trabajo Monográfico titulado “**Desarrollo de la psicomotricidad en niños de inicial de 5 años Chimbote 2022**”, elaborado por la **Bach. Méndez Rocillo, Djhana, Lizbeth**, se ha efectuado según el objetivo propuesto en el reglamento general para obtener el Título Profesional de Licenciada en Educación; Especialidad: Educación Inicial en la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Nacional del Santa.

Nuevo Chimbote, diciembre 2022.

Dra. Capillo Lucar, Isabel Deycy

Asesora:

DNI. 40221623

Código ORCID: 0000-0002-9197-426X



AVAL DE CONFORMIDAD DEL JURADO

“Desarrollo de la psicomotricidad en niños de inicial de 5 años Chimbote 2022”, tiene como autora a la **Bach. Méndez Rocillo, Djhana Lizbeth**.

Revisado y Aprobado por el Jurado Evaluador:

Dra. Alarcón Neira, Mary Juana
Presidenta
DNI:32264549
ORCID: 0000-0003-3219-9475

Dra. Chu Amaranto, Úrsula Milagros
Integrante
DNI: 32907054
ORCID 0000-0003-4884-2904

Dra. Capillo Lucar, Isabel Deycy
Integrante
DNI. 40221623
Código ORCID: 0000-0002-9197-426X



ACTA DE CALIFICACIÓN DEL EXAMEN DE SUFICIENCIA PROFESIONAL

Siendo las 8 am del día 19 de diciembre del 2022 se instaló en el Auditorio de la Facultad de Educación y Humanidades, el Jurado Evaluador designado mediante Resolución N° 525 - 2022-UNS-CFEH, integrado por los docentes:

- DRA. MARY JUANA ALARCON NEIRA (Presidente)
- DRA. URSULA MILAGROS CHU AMARANTO (Integrante)
- DRA. ISABEL DEYCY CAPILLO LUCAR (Integrante); para procesar el Examen de Suficiencia Profesional del (la) Bachiller en Educación detallado(a) a continuación, con la finalidad de Optar el Título Profesional de Licenciado(a) en Educación , especialidad: Educación Inicial. Terminado el Examen Escrito, el (la) bachiller obtuvo los siguientes resultados:

APELLIDOS Y NOMBRES	NOTA	CONDICIÓN
MENDEZ ROCILLO DJHANA LIZBETH	14	aprobado

Por lo que según el Art. 62° del Reglamento General para obtener el Grado Académico de Bachiller y el Título Profesional de la UNS (Resolución N° 471-2002-CU-R-UNS), quedó expedito(a) para la sustentación de la Monografía.

Terminada la sustentación de la Monografía el(la) bachiller respondió a las preguntas formuladas por los miembros del Jurado Evaluador, obteniendo la **NOTA 18**

Concluido el proceso del Examen de Suficiencia Profesional, se obtuvo el siguiente resultado:

APELLIDOS Y NOMBRES	EXAMEN ESCRITO	SUSTENT. MONOGRAF.	PROM.	CONDICIÓN
MENDEZ ROCILLO DJHANA LIZBETH	14	18	16	aprobado

Siendo las 2.20 pm del mismo día, se dio por terminado el proceso del Examen de Suficiencia Profesional, firmando en señal de conformidad el presente jurado.

Nuevo Chimbote, 20 de. diciembre del 2022



 DRA. MARY JUANA ALARCON NEIRA
Presidente Jurado



 DRA. URSULA MILAGROS CHU AMARANTO
Secretario(a)



 DRA. ISABEL DEYCY CAPILLO LUCAR
Integrante

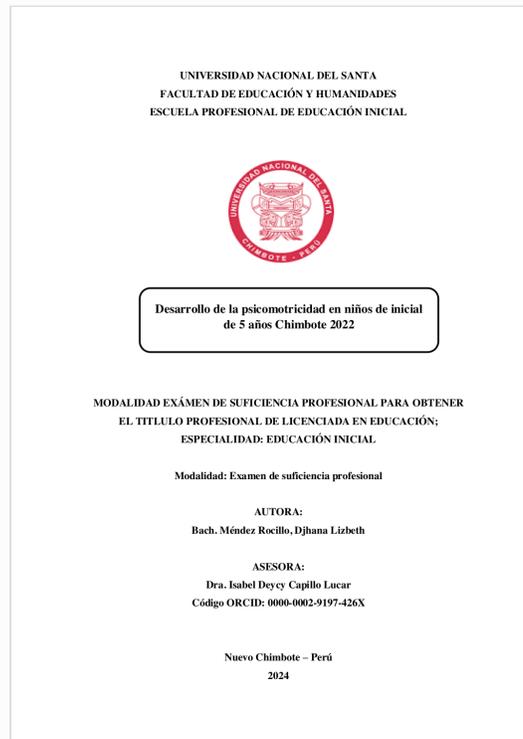


Recibo digital

Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por **Turnitin**. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

Autor de la entrega: Julio Lecca
Título del ejercicio: Turnitin
Título de la entrega: Monografía Méndez_listo.pdf
Nombre del archivo: Monografía_Méndez_listo.pdf
Tamaño del archivo: 498.1K
Total páginas: 54
Total de palabras: 13,040
Total de caracteres: 78,838
Fecha de entrega: 31-may.-2024 06:40a. m. (UTC+0800)
Identificador de la entrega... 2391986115



Monografia Méndez_listo.pdf

INFORME DE ORIGINALIDAD

15%

INDICE DE SIMILITUD

13%

FUENTES DE INTERNET

4%

PUBLICACIONES

7%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	www.parabebes.com Fuente de Internet	1%
2	Submitted to Universidad de Nebrija Trabajo del estudiante	1%
3	repositorio.uns.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	catalogo.pedagogica.edu.co Fuente de Internet	1%
5	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	dspace.cordillera.edu.ec Fuente de Internet	1%
7	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	1%
8	1library.co Fuente de Internet	1%
9	www.slideshare.net Fuente de Internet	<1%

DEDICATORIA

Dedico mi trabajo a Dios en primer lugar por permitir llegar hasta este punto y haberme dado salud y darme lo necesario para seguir adelante día a día para lograr mis objetivos.

A mis hermosos padres y a mis hermanas que siempre están dando consejos en cada momento de mi vida, sus grandes motivaciones y más nada por su grande amor.

A mi esposo y a mis dos hermosas hijas que son mi motor y motivo para sobresalir, y culminar esta etapa de mi vida que es un sueño para mí de ser una gran profesional.

DJHANA IIZBETH

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios todo poderoso, por darme la bendición cada día que pasa y fuerzas para culminar con mi trabajo.

Agradezco a UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SANTA, por haberme abierto las puertas de su casa con un gran cariño y también porque allí pude formarme como profesional en la carrera de Educación Inicial.

Agradezco a la Directora de escuela a la Dra. Mary Juana Alarcón Neyra, por su gran apoyo y paciencia que me dio en cada paso de mi trabajo.

Agradezco a mi asesora Dra. Isabel Deycy Capillo Lucar, por la aceptación y por brindarme su disposición de su tiempo en mi trabajo.

ÍNDICE

RESUMEN.....	v
ABSTRACT.....	vi
INTRODUCCIÓN.....	7

CAPÍTULO I

Psicomotricidad

1.1. Definición de la psicomotricidad	9
1.2. Historia y evolución de la psicomotricidad	10
1.3. Importancia de la psicomotricidad	12
1.4. Beneficios de la psicomotricidad.....	13
1.5. Objetivos de la psicomotricidad	16
1.6. Tipos de psicomotricidad.....	17
1.6.1. Psicomotricidad gruesa.....	18
1.6.2. Psicomotricidad fina.....	21
1.7. Área de la psicomotricidad	23

CAPITULO II

Ejercicios de psicomotricidad en niños y como trabajar la psicomotricidad en el aula

2.1. Ejercicios de psicomotricidad para niños	27
2.2. Componentes de los ejercicios de psicomotricidad	27
2.3. Ejercicios de psicomotricidad.....	28
2.4. Juegos para desarrollar la psicomotricidad.....	30
2.5. Trabajo de psicomotricidad en el aula	32

CAPITULO III

Evaluación de la psicomotricidad y su relación con los conceptos claves del currículo nacional de educación básica.

3.1. Evaluación de la psicomotricidad en niños de 5 años	34
--	----

3.1.1. Instrumentos y técnicas de evaluación psicomotriz	36
3.1.2. Importancia de la observación en la evaluación psicomotriz	36
3.1.3. Consideraciones éticas en la evaluación psicomotriz.....	37
3.2. La psicomotricidad y su relación con los conceptos claves del Currículo Nacional de Educación Básica para favorecer el desenvolvimiento autónomo en niños y niñas.	37
3.2.1. Enfoque por competencias.....	37
3.2.2. Competencias.....	38
3.2.3. Capacidades	40
3.2.4. Estándares.....	41
3.2.5. Desempeños.....	42
3.3. Papel del docente de educación inicial en el fomento del desarrollo psicomotor autónomo en los niños y niñas.....	45
CONCLUSIONES	48
RECOMENDACIONES	49
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	50

RESUMEN

La práctica didáctica en el nivel inicial es crucial para el desarrollo integral de habilidades psicomotrices en los primeros años de vida. Las actividades psicomotrices impulsan el desarrollo físico, afectivo, intelectual e interdependiente, destacan que estas actividades son esenciales para el futuro desarrollo cognitivo y emocional de los niños. Los docentes no solo transmiten conocimientos, sino que planifican estrategias pedagógicas innovadoras en psicomotricidad para potenciar el aprendizaje, fortaleciendo la creatividad, autonomía y expresión a través del juego.

El objetivo del trabajo es explorar la importancia de la psicomotricidad en la educación inicial, proporcionando una guía para su aplicación. La psicomotricidad, originada en el siglo XIX, aborda el desarrollo motor, emocional y cognitivo, y su integración en la educación inicial mejora habilidades motoras y socioemocionales. La evaluación de la psicomotricidad es fundamental para identificar dificultades y adaptar intervenciones. Integrar la psicomotricidad con el Currículo Nacional de Educación Básica (CNEB) facilita un desarrollo integral y prepara a los niños para futuros desafíos. En conclusión, la psicomotricidad es esencial para un desarrollo equilibrado y holístico en la infancia, preparando a los niños para enfrentar diversos retos con confianza y autonomía.

Palabras clave: Psicomotricidad, Desarrollo Integral, Educación Inicial, Currículo Escolar.

ABSTRACT

Didactic practice at the initial level is crucial for the comprehensive development of psychomotor skills in the first years of life. Psychomotor activities promote physical, emotional, intellectual and interdependent development, highlighting that these activities are essential for the future cognitive and emotional development of children. Teachers not only transmit knowledge, but also plan innovative pedagogical strategies in psychomotor skills to enhance learning, strengthening creativity, autonomy and expression through play.

The objective of the work is to explore the importance of psychomotor skills in early education, providing a guide for its application. Psychomotor skills, originated in the 19th century, address motor, emotional and cognitive development, and its integration into initial education improves motor and socio-emotional skills. The evaluation of psychomotor skills is essential to identify difficulties and adapt interventions. Integrating psychomotor skills with the National Basic Education Curriculum (CNEB) facilitates comprehensive development and prepares children for future challenges. In conclusion, psychomotor skills are essential for balanced and holistic development in childhood, preparing children to face various challenges with confidence and autonomy.

Keywords: Psychomotor skills, Comprehensive Development, Initial Education, School Curriculum

INTRODUCCIÓN

La práctica didáctica del docente en el nivel inicial es esencial para el desarrollo integral de las habilidades psicomotrices de los niños en sus primeros años de vida. Caballero y Mesías (2021) subrayan que las actividades psicomotrices diarias no solo impulsan el desarrollo físico, sino también aspectos afectivos, intelectuales e interdependientes durante esta etapa crucial del crecimiento. En línea con esto, Mendieta et al. (2017) enfatizan la necesidad de que los niños en la primera infancia desarrollen plenamente sus funciones motoras, afectivas e intelectuales, reconociendo la importancia del área psicomotora como punto de partida para su futuro desarrollo cognitivo y emocional.

El dominio del docente de educación inicial va más allá de la transmisión de conocimientos; implica una planificación estratégica del currículo escolar. Esto incluye la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras que potencien el aprendizaje, especialmente en el ámbito de la psicomotricidad.

Como docentes de educación inicial, nuestra responsabilidad es inmensa, debemos cultivar el aprendizaje en los niños y niñas mediante metodologías y estrategias didácticas como la psicomotricidad, que les permitan explorar, descubrir y crear a través del juego, fortaleciendo así su creatividad, autonomía y capacidad de expresión.

Este trabajo monográfico se sumerge en la comprensión profunda de la psicomotricidad y su aplicación práctica en el contexto educativo inicial. Explora elementos fundamentales, desde la definición y beneficios hasta la implementación de ejercicios específicos en el aula, además de evaluar la psicomotricidad y su relación con los conceptos claves del CNEB, así como el papel del docente de educación inicial en el fomento del desarrollo psicomotor autónomo en los niños y niñas con el objetivo de mejorar los logros educativos de los niños y niñas en esta etapa crucial de su formación.

. En resumen, este trabajo busca enriquecer la práctica docente y mejorar el desarrollo integral de los niños y niñas en esta etapa crucial de sus vidas.

OBJETIVO GENERAL:

Explorar y analizar la importancia de la psicomotricidad en el desarrollo integral de los niños y niñas en el nivel educativo inicial, con el fin de proporcionar una guía integral para su comprensión y aplicación en el ámbito pedagógico.

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

Investigar y definir los fundamentos teóricos de la psicomotricidad, para establecer una base conceptual sólida para su estudio y comprensión.

Analizar y reconocer los ejercicios, componentes y juegos efectivos para la implementación de actividades psicomotrices en el aula de educación inicial.

Examinar y evaluar la psicomotricidad y su relación con los conceptos claves del CNEB, así como el papel del docente de educación inicial en el fomento del desarrollo psicomotor autónomo en los niños y niñas.

CAPÍTULO I

1. LA PSICOMOTRICIDAD

Es importante contextualizar el camino evolutivo de la psicomotricidad y su relevancia en la educación. Según Mendieta y Vargas (2018), la psicomotricidad tiene sus raíces en el siglo XIX, cuando se comenzaron a estudiar los trastornos motores y su conexión con el comportamiento. Inicialmente, la terapia psicomotriz era llevada a cabo por profesores de educación física, quienes, a pesar de su conocimiento, encontraban limitaciones en su área de competencia.

El experto en psicomotricidad asume un rol fundamental al abordar el desarrollo en relación con el movimiento y su conexión con el lenguaje verbal, lo que influye en la cognición y mejora la función motriz de manera integral en el niño, ya sea de forma preventiva, educativa o terapéutica.

La psicomotricidad abarca un espectro emocional y la capacidad de expresión en un contexto vinculado con la conducta humana. Además, está intrínsecamente ligada al desarrollo integral del niño, manifestándose a través de cambios emocionales, sociales y motores desde la infancia hasta la adolescencia. Como afirman los autores, "La psicomotricidad así definida desempeña un papel fundamental en el desarrollo armónico de la personalidad."

A partir de esta comprensión, se despliegan diversas formas de intervención psicomotriz, adecuadas a cualquier edad o situación, ya sea en el ámbito preventivo, educativo o terapéutico, con el propósito de favorecer la salud integral de la persona.

Con esta base, se puede apreciar la importancia y amplitud de la psicomotricidad en el desarrollo humano, desde sus orígenes históricos hasta su aplicación práctica en el contexto contemporáneo, especialmente en el ámbito educativo.

1.1 Definición de la psicomotricidad

La psicomotricidad emerge como una poderosa herramienta educativa que abarca una amplia gama de aspectos desde lo cognitivo y emocional hasta lo motriz y social. En este contexto, el juego se convierte en una estrategia fundamental, proporcionando un

espacio seguro donde los niños pueden explorar y expresarse plenamente, contribuyendo así a su desarrollo óptimo en cada etapa de crecimiento (Minedu, 2020; Jiménez, 2022; García & Martínez, 2020; Campos, 2019; Mendieta & Vargas, 2018).

Según Piaget (1973, citado en Caballero, 2021), la actividad psicomotriz es el punto de partida para el desarrollo de la inteligencia en los niños, estructurando su universo práctico y mecanismos intelectuales durante los dos primeros años de vida. Esta perspectiva resalta la importancia de la relación entre el cuerpo y la mente como indicadores cruciales para el desarrollo cognitivo desde las etapas tempranas.

Además, Pacheco (2015, citado en Verástegui, 2020) destaca que la psicomotricidad integra interacciones cognitivas, emocionales, simbólicas y sensoriomotrices, mientras que Atapona (2017, citado en Verástegui, 2020) enfatiza la habilidad de los niños para establecer una interacción entre el conocimiento de su cuerpo y su capacidad para expresarse y relacionarse con el mundo que les rodea.

En síntesis, la psicomotricidad se define como la integración armoniosa del movimiento corporal con los aspectos cognitivos, emocionales y sociales del individuo, lo que promueve un desarrollo integral desde una perspectiva educativa. Su papel en el proceso de enseñanza-aprendizaje es crucial para el bienestar y el desarrollo de los estudiantes desde las etapas iniciales de la vida. Esta disciplina resalta la importancia de la experiencia corporal en la comprensión de uno mismo y su entorno, siendo fundamental en el ámbito educativo para impulsar el desarrollo integral de los niños.

1.2. Historia y evolución de la psicomotricidad

La historia y evolución de la psicomotricidad es un tema fascinante que abarca diversas corrientes teóricas, figuras influyentes y momentos clave en su desarrollo como disciplina. Aquí te presento algunos detalles:

La psicomotricidad tiene sus raíces en los estudios realizados a finales del siglo XIX y principios del XX sobre la relación entre el movimiento corporal y el desarrollo

psicológico. Pioneros como Théodore Simon, Georges Heuyer y André Lapierre sentaron las bases de esta disciplina al investigar los trastornos motores y la conexión entre el cuerpo y la mente.

Jean Piaget, conocido por sus teorías sobre el desarrollo cognitivo, también realizó importantes contribuciones al campo de la psicomotricidad. En su obra "La formación del símbolo en el niño", Piaget explora la relación entre el desarrollo del pensamiento simbólico y la actividad motora en la infancia, destacando la importancia del juego como medio para la exploración y el aprendizaje (Piaget, 1945).

En la década de 1950, la psicomotricidad experimentó un notable desarrollo en Francia, donde se establecieron los primeros centros de psicomotricidad y se fundaron asociaciones profesionales para promover su estudio y práctica. Figuras como Bernard Aucouturier y André Lapierre jugaron un papel fundamental en la difusión y consolidación de la psicomotricidad como disciplina reconocida-

A lo largo del tiempo, han surgido diversos enfoques teóricos y modelos explicativos en psicomotricidad, cada uno con énfasis en diferentes aspectos del desarrollo motor, emocional y cognitivo. Entre estos enfoques se encuentran el modelo sensoriomotor de Piaget, la teoría psicoanalítica de Freud y las concepciones socioconstructivistas de Vygotsky (Vygotsky, 1978).

Por otro lado, la terapia psicomotriz ha sido una aplicación práctica importante de la psicomotricidad, especialmente en el ámbito de la salud mental y la rehabilitación. Terapeutas como Bernard Brasseur y René Zazzo desarrollaron métodos y técnicas específicas para trabajar con niños y adultos, utilizando el movimiento corporal como herramienta terapéutica para abordar trastornos emocionales y psicológicos (Brasseur, 1970). En tiempos más recientes, la psicomotricidad ha continuado evolucionando, integrando nuevos enfoques y metodologías en respuesta a los avances en la comprensión del desarrollo humano y las necesidades de la sociedad contemporánea. La psicomotricidad relacional, por ejemplo, se centra en la calidad de las interacciones sociales y afectivas en el proceso de aprendizaje y desarrollo (Gasquet, 2007).

1.3. Importancia de la psicomotricidad

La importancia de la psicomotricidad radica en su capacidad para promover el desarrollo integral de los individuos, abordando aspectos físicos, cognitivos, emocionales y sociales. Según Hernández (2023), la psicomotricidad es fundamental en el proceso educativo, ya que contribuye al desarrollo de habilidades motoras, cognitivas y socioemocionales en los niños. Además, Campos (2019) destaca que a través de actividades psicomotrices, los niños tienen la oportunidad de experimentar, explorar y aprender sobre sí mismos y su entorno de manera activa y participativa.

Desde una perspectiva más amplia, la psicomotricidad se considera una disciplina que integra interacciones cognitivas, emocionales, simbólicas y sensoriomotrices en la capacidad del individuo para expresarse y relacionarse con el mundo que le rodea (Pacheco, 2015, citado en Verástegui, 2020). Este enfoque multidimensional destaca la importancia de considerar la totalidad del ser humano en su proceso de aprendizaje y desarrollo.

En el contexto educativo, la psicomotricidad juega un papel crucial en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que no solo contribuye al desarrollo físico de los estudiantes, sino que también fortalece su capacidad para aprender y relacionarse con su entorno (García & Martínez, 2020). El Ministerio de Educación del Perú reconoce la importancia de la psicomotricidad como una herramienta fundamental para el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes, promoviendo su inclusión en los programas educativos del país (Minedu, 2020).

En resumen, la psicomotricidad desempeña un papel crucial en el desarrollo integral de los individuos, promoviendo su bienestar físico, cognitivo, emocional y social. Su aplicación en el ámbito educativo es fundamental para fomentar un aprendizaje activo y significativo, así como para potenciar las habilidades de los estudiantes en diferentes áreas de desarrollo.

1.4. Beneficios de la psicomotricidad

El desarrollo psicomotor es fundamental, ya que desempeña un papel crucial en el desarrollo integral del niño durante sus primeros años de vida. Esta dimensión no solo implica el desarrollo de habilidades motoras, sino que también promueve procesos expresivos, creativos y cognitivos, contribuyendo así al crecimiento holístico del niño. Como docentes de nivel inicial, es de vital importancia integrar el desarrollo psicomotor en la malla curricular, reconociendo su valor en el proceso educativo. De esta manera, se garantiza que los niños tengan acceso a experiencias que estimulen su desarrollo físico, emocional y cognitivo desde una edad temprana, sentando las bases para un aprendizaje integral y significativo. Los beneficios que ofrece la psicomotricidad se señalan a continuación:

Desarrollo motor: La psicomotricidad en niños de 5 años promueve el desarrollo de habilidades motoras gruesas y finas, mejorando la coordinación, equilibrio y destreza física (Hernández, 2023).

Estimulación sensorial: Las actividades psicomotrices involucran el uso de los sentidos, lo que estimula la percepción sensorial y la integración sensorial en los niños, facilitando su comprensión del mundo que les rodea (Campos, 2019).

Fomento de la creatividad: La psicomotricidad ofrece un espacio para la expresión creativa a través del movimiento, permitiendo a los niños explorar y desarrollar su imaginación y creatividad (García & Martínez, 2020).

Mejora de la autoestima: Participar en actividades psicomotrices exitosas ayuda a los niños a ganar confianza en sus habilidades físicas y cognitivas, lo que contribuye a una autoimagen positiva y una mayor autoestima (Minedu, 2020).

Regulación emocional: A través de la psicomotricidad, los niños aprenden a reconocer y gestionar sus emociones, lo que les ayuda a desarrollar habilidades de autocontrol y regulación emocional (Caballero & Mesías, 2021).

Desarrollo del lenguaje: Las actividades psicomotrices que implican interacción social fomentan el desarrollo del lenguaje y la comunicación, ya que los niños practican habilidades lingüísticas mientras juegan y se relacionan con otros (Pacheco, 2015, citado en Verástegui, 2020).

Promoción del juego cooperativo: La psicomotricidad en niños de 5 años facilita el juego cooperativo, donde los niños aprenden a trabajar juntos, compartir y resolver conflictos de manera constructiva (Jiménez, 2022).

Preparación para el aprendizaje académico: Participar en actividades psicomotrices desarrolla habilidades cognitivas básicas como la atención, la memoria y la resolución de problemas, preparando a los niños para el aprendizaje académico futuro (Hernández, 2023).

Inclusión social: La psicomotricidad proporciona un entorno inclusivo donde todos los niños, independientemente de sus habilidades individuales, pueden participar y contribuir, fomentando la aceptación y la diversidad (Campos, 2019).

Reducción del estrés: El movimiento y la actividad física liberan endorfinas, lo que ayuda a reducir el estrés y la ansiedad en los niños, promoviendo su bienestar emocional y mental (García & Martínez, 2020).

A continuación se señalan otros beneficios adicionales de la psicomotricidad que resaltan aún más su importancia en el desarrollo integral de los niños:

Promoción de la adquisición del esquema corporal: La psicomotricidad ayuda a los niños a desarrollar una comprensión más profunda de su propio cuerpo, sensibilizándolos y permitiéndoles percibir y entender mejor su forma física y sus capacidades motoras (García, 2020).

Afianzamiento de habilidades motoras y cognitivas: A través de actividades psicomotrices, los niños fortalecen su control corporal, equilibrio, coordinación y conciencia del tiempo y el espacio, lo que contribuye a su desarrollo físico y cognitivo de manera integral (Hernández, 2023).

Canalización de la impulsividad: La psicomotricidad proporciona un medio para que los niños puedan expresarse libremente y liberar su energía de manera constructiva, lo que les ayuda a canalizar su impulsividad de manera positiva y sin sentirse culpables (Atapona, 2017, citado en Verástegui, 2020).

Establecimiento de hábitos de aprendizaje: Participar en actividades psicomotrices ayuda a los niños a desarrollar habilidades como la memoria, la concentración y la creatividad, preparándolos para un aprendizaje más efectivo y significativo en el futuro (Bocanegra, s/f).

Fortalecimiento de la autoestima: Al entender y aceptar sus propias limitaciones y habilidades, los niños desarrollan una mayor confianza en sí mismos, lo que contribuye a una autoestima más sólida y un sentido de seguridad emocional (García, 2020).

Desarrollo de conceptos básicos: La psicomotricidad facilita la comprensión de conceptos como color, tamaño, forma y cantidad mediante la experiencia directa y la manipulación de objetos en el entorno del niño (Minedu, 2020).

Estimulación de la percepción y discriminación: A través de actividades psicomotrices, los niños mejoran su capacidad para percibir y discriminar la calidad de los objetos, lo que fomenta la exploración y comprensión de su entorno (García & Martínez, 2020).

Estos beneficios destacan la importancia de la psicomotricidad en el desarrollo integral de los niños, ya que contribuye no solo al desarrollo motor, sino también al cognitivo, emocional y social. La psicomotricidad se convierte así en una herramienta indispensable en los primeros años de vida, fomentando la relación positiva del niño con su entorno y facilitando su desarrollo en múltiples áreas.

1.5. Objetivos de la psicomotricidad:

Los objetivos de la psicomotricidad pueden variar según el contexto y los enfoques teóricos utilizados, pero en general, se centran en el desarrollo integral de la persona, considerando aspectos físicos, emocionales, cognitivos y sociales. Algunos objetivos comunes de la psicomotricidad pueden incluir:

Promover el desarrollo motor y la coordinación motriz: "La psicomotricidad tiene como objetivo principal favorecer el desarrollo motor del individuo, promoviendo una adecuada coordinación motriz y el dominio de habilidades básicas" (Vidal y Restrepo, 2015, p. 32).

Favorecer el desarrollo emocional y afectivo: "A través de la psicomotricidad, se busca estimular el desarrollo emocional y afectivo de los niños, permitiéndoles expresar y regular sus emociones de manera adecuada" (García, 2018, p. 45).

Estimular el desarrollo cognitivo: "Los programas de psicomotricidad tienen como objetivo estimular el desarrollo cognitivo de los individuos, promoviendo la atención, la percepción y el pensamiento lógico" (Martínez, 2022, p. 67).

Fomentar el desarrollo social: "La psicomotricidad contribuye al desarrollo social al facilitar la interacción entre los individuos, promoviendo el trabajo en equipo, la colaboración y la empatía" (Sánchez, 2020, p. 22).

Facilitar la integración sensorial: "Uno de los objetivos principales de la psicomotricidad es facilitar la integración sensorial, ayudando a procesar de manera efectiva la información sensorial y mejorar la percepción del entorno" (López, 2017, p. 18).

Mejorar la autoestima y la confianza en uno mismo: "A través de la práctica psicomotriz, se busca mejorar la autoestima y la confianza en uno mismo, permitiendo que los individuos se sientan seguros y competentes en sus habilidades motrices" (Díaz, 2018, p. 39).

Prevenir y abordar dificultades psicomotoras: "La psicomotricidad desempeña un papel crucial en la prevención y abordaje de dificultades psicomotoras, proporcionando intervención temprana y apoyo adecuado a aquellos que presentan dificultades en su desarrollo motor" (Hernández, 2016, p. 51).

Incluir una sección sobre los objetivos de la psicomotricidad en tu monografía ayudará a contextualizar la importancia y el alcance de esta disciplina en el desarrollo humano y en diversos ámbitos como la educación, la salud y la terapia. La psicomotricidad tiene diversos objetivos ya que contribuye en el desarrollo corporal, emocional como la estimulación al desarrollo de todas las capacidades, tanto físicas como afectivas, intelectuales y sociales.

1.6. Tipos de psicomotricidad:

La psicomotricidad, como disciplina multidisciplinaria que es, abarca una variedad de enfoques y prácticas que se adaptan a diferentes contextos y necesidades. Al explorar los tipos de psicomotricidad, se revela la diversidad de abordajes que se han desarrollado para intervenir en el desarrollo motor, cognitivo y emocional de las personas. Desde la psicomotricidad educativa, que se centra en el ámbito escolar para promover el aprendizaje a través del movimiento, hasta la psicomotricidad terapéutica, que busca rehabilitar y mejorar la calidad de vida de individuos con dificultades psicomotoras. Cada tipo de psicomotricidad tiene sus propios objetivos, métodos y técnicas, pero comparten el objetivo común de promover el bienestar y el desarrollo integral de las personas. En este contexto, exploraremos algunos de los tipos más relevantes de psicomotricidad y sus aplicaciones en diferentes contextos y poblaciones.

Psicomotricidad educativa: Se enfoca en el desarrollo de habilidades motrices, cognitivas y afectivas a través de actividades lúdicas y educativas, especialmente en el contexto escolar. Su objetivo principal es favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas desde una perspectiva educativa (García, 2020).

Psicomotricidad terapéutica: Dirigida por profesionales de la salud, como psicomotricistas, fisioterapeutas o terapeutas ocupacionales, esta modalidad se centra en la prevención y tratamiento de dificultades psicomotoras, trastornos del desarrollo y problemas emocionales a través de intervenciones específicas (Martínez, 2022).

Psicomotricidad relacional: Se enfoca en la calidad de las interacciones sociales y afectivas en el proceso de aprendizaje y desarrollo, promoviendo la comunicación, la cooperación y el vínculo emocional entre individuos (Sánchez, 2020).

Psicomotricidad expresiva: Busca estimular la expresión y creatividad a través del movimiento corporal, permitiendo a los individuos explorar y comunicar sus emociones, pensamientos y experiencias de manera no verbal (López y Sánchez, 2020).

Psicomotricidad preventiva: Orientada a identificar y abordar tempranamente posibles dificultades en el desarrollo psicomotor y emocional de los niños, con el fin de prevenir futuros problemas y promover un desarrollo óptimo desde las primeras etapas de la vida (Díaz, 2018).

Por su parte, Atapoma (2017), citado por Verástegui (2020), señala que la psicomotricidad se subdivide en dos categorías principales: psicomotricidad gruesa y psicomotricidad fina.

1.6.1. Psicomotricidad Gruesa

La psicomotricidad gruesa es un componente crucial en el desarrollo infantil que abarca la adquisición y mejora de habilidades motoras fundamentales relacionadas con movimientos amplios y coordinados de grupos musculares grandes (Mendieta & Vargas, 2018). Estas habilidades motoras incluyen actividades como caminar, correr, saltar, trepar, lanzar y atrapar, que son esenciales para la movilidad y la participación en actividades físicas básicas (García & Martínez, 2020).

El desarrollo de la psicomotricidad gruesa también implica la coordinación corporal, que se refiere a la capacidad de coordinar los movimientos de diferentes partes del cuerpo de manera armoniosa y eficiente (Caballero & Mesías, 2021). Además, implica el equilibrio y la estabilidad corporal, que son cruciales para mantener una postura adecuada y realizar movimientos con seguridad y eficacia (Atapoma, 2017).

En cuanto a la fuerza muscular, la psicomotricidad gruesa contribuye al desarrollo de la fuerza y resistencia muscular necesaria para llevar a cabo actividades físicas demandantes (Hernández, 2021). Además, a través de actividades que involucran la psicomotricidad gruesa, los niños tienen la oportunidad de explorar y experimentar con su entorno, lo que les permite desarrollar habilidades de resolución de problemas, creatividad y adaptación (Jiménez, 2022).

Finalmente, muchas actividades que implican psicomotricidad gruesa fomentan la interacción social y el trabajo en equipo, lo que contribuye al desarrollo social y emocional de los niños (Piaget, 1973). Estas interacciones sociales pueden ocurrir a través de juegos en grupo, deportes o actividades recreativas al aire libre (Minedu, 2020).

Dimensiones de la psicomotricidad gruesa

Las dimensiones de la psicomotricidad gruesa son fundamentales en el desarrollo infantil y han sido objeto de estudio por diversos investigadores. A continuación, se detallan estas dimensiones:

Coordinación corporal: Según Mendieta y Vargas (2018), la coordinación corporal se refiere a la capacidad de integrar y ejecutar movimientos de manera armoniosa y eficiente.

Equilibrio y estabilidad corporal: Caballero y Mesías (2021) indican que el equilibrio y la estabilidad corporal son esenciales para mantener una postura adecuada y realizar movimientos con seguridad y eficacia.

Fuerza muscular: Hernández (2023) destaca que la fuerza muscular es necesaria para llevar a cabo actividades físicas demandantes y mantener una buena postura durante períodos prolongados.

Movimientos básicos: García y Martínez (2020) explican que los movimientos básicos, como caminar, correr, saltar y trepar, son esenciales para la movilidad y la participación en actividades físicas básicas en la vida diaria y en el juego.

Exploración y experimentación: Jiménez (2022) resalta que a través de actividades que involucran psicomotricidad gruesa, los niños tienen la oportunidad de explorar y experimentar con su entorno, desarrollando habilidades de resolución de problemas y adaptación.

La psicomotricidad gruesa presenta dos divisiones, el dominio corporal dinámico, y el dominio corporal estático:

Dominio corporal dinámico: El dominio corporal dinámico se refiere a la capacidad del niño para realizar movimientos amplios y coordinados que implican el uso de grandes grupos musculares y requieren un control preciso del equilibrio y la coordinación. Estos movimientos incluyen actividades como correr, saltar, trepar, lanzar y atrapar. Son acciones que implican una amplia gama de habilidades motoras y contribuyen al desarrollo de la fuerza, la resistencia y la coordinación en los niños (Smith, 2019).

Dominio caporal estático: Por otro lado, el dominio corporal estático se relaciona con la habilidad del niño para mantener una postura estable y controlada, tanto en movimiento como en reposo. Esto implica mantener el equilibrio mientras se está quieto, adoptar diferentes posturas corporales y mantener la estabilidad en diversas situaciones. Actividades como mantenerse de pie en un solo pie, mantener una posición de cuclillas o equilibrarse sobre una línea son ejemplos de habilidades que desarrollan el dominio corporal estático (García, 2020).

Son todas aquellas actividades que llevarán al niño a manejar desde el interior de su esquema corporal, las cuales son la respiración y relajación, donde permitirá ayudar al niño a interiorizar su propio yo, principalmente en el equilibrio estático, el tono muscular, la respiración y la relajación.

1.6.2. Psicomotricidad fina

La psicomotricidad fina, que abarca la coordinación de movimientos pequeños y precisos, ha sido objeto de estudio en numerosas investigaciones. Según Atapoma (2017), citado por Verástegui (2020), la psicomotricidad fina se refiere a la habilidad para realizar movimientos delicados y precisos que requieren el control de los músculos pequeños, especialmente en las manos y los dedos. Este autor destaca la importancia de esta habilidad para el desarrollo de destrezas manipulativas y la coordinación mano-ojo en los niños.

Asimismo, según los hallazgos de García (2021), la psicomotricidad fina es esencial para actividades como la escritura, el dibujo, el recorte y la manipulación de objetos pequeños. Este autor resalta la necesidad de promover el desarrollo de la psicomotricidad fina desde una edad temprana para facilitar el aprendizaje y la autonomía en los niños.

Por otro lado, según estudios de López (2022), la psicomotricidad fina también está asociada con el desarrollo de habilidades cognitivas, como la atención, la concentración y la resolución de problemas. Este autor sugiere que actividades que involucran la psicomotricidad fina, como ensartar cuentas o armar rompecabezas, pueden estimular el desarrollo cerebral y mejorar el rendimiento académico en los niños.

En síntesis, la psicomotricidad fina emerge como un componente esencial en el desarrollo infantil, impactando en múltiples áreas de habilidad y competencia. Este aspecto engloba todas aquellas acciones que demandan precisión, elevada concentración y coordinación por parte del niño. Un fomento y desarrollo adecuados de esta habilidad no solo inciden en el éxito académico, sino también en la autonomía y el bienestar integral de los niños.

Dimensiones de la psicomotricidad fina

Las dimensiones de la psicomotricidad fina son aspectos fundamentales en el desarrollo infantil, abarcando habilidades motoras precisas y detalladas que requieren un alto grado de coordinación y destreza. A continuación, se detallan estas dimensiones:

Coordinación mano-ojo: Esta dimensión implica la capacidad de coordinar los movimientos de las manos con la información visual que reciben los ojos. Por ejemplo, actividades que requieren pintar, dibujar o recortar (Hernández, 2020).

Destreza manual: Se refiere a la habilidad para manipular objetos con precisión utilizando las manos y los dedos. Esto incluye actividades como abrochar botones, ensartar cuentas, o construir con bloques (García & Martínez, 2019).

Control de los movimientos de los dedos: Esta dimensión se centra en la capacidad de controlar los movimientos individuales de los dedos, lo que permite realizar tareas que requieren precisión, como escribir a mano, recoger objetos pequeños o tocar instrumentos musicales (Caballero & Mesías, 2021).

Manipulación de objetos pequeños: Implica la capacidad de manipular objetos pequeños con destreza y precisión, como ensamblar rompecabezas, construir con bloques de construcción, o realizar actividades de motricidad fina en la enseñanza (Atapoma, 2017).

Pinza digital: Se refiere a la habilidad de utilizar el pulgar y el índice para agarrar objetos pequeños con precisión, como lápices, pinzas, o herramientas de trabajo manual. Esta habilidad es fundamental para actividades que requieren escritura, dibujo o manipulación de objetos (Mendieta & Vargas, 2018).

Estas dimensiones de la psicomotricidad fina son esenciales en el desarrollo infantil, ya que permiten a los niños realizar una variedad de actividades cotidianas y educativas con precisión y destreza, lo que contribuye a su desarrollo integral.

1.7. Área de la psicomotricidad:

Considerando que la psicomotricidad en niños comprende prácticas y ejercicios diseñados para promover tanto su desarrollo psicológico como su afectividad mediante diversos movimientos corporales, se destaca su importancia en el impulso del desarrollo infantil de manera integral, tanto a nivel mental como físico. En este sentido, la psicomotricidad se despliega en diversas áreas claves como:

Motricidad gruesa: Esta área se refiere al desarrollo de habilidades motoras que implican movimientos amplios y coordinados de grandes grupos musculares. Incluye actividades como caminar, correr, saltar, trepar, lanzar y atrapar, que son esenciales para la movilidad y la participación en actividades físicas básicas (García & Martínez, 2020).

Motricidad fina: La motricidad fina se centra en el desarrollo de habilidades motoras que implican movimientos precisos y coordinados de pequeños músculos, especialmente en las manos y los dedos. Estas habilidades son cruciales para actividades como escribir, recortar, abotonar y manipular objetos pequeños (Caballero & Mesías, 2021).

Coordinación: La coordinación corporal se refiere a la capacidad de integrar y ejecutar movimientos de manera armoniosa y eficiente. Implica la sincronización de diferentes partes del cuerpo para realizar acciones específicas con fluidez y precisión (Mendieta & Vargas, 2018).

Equilibrio y postura: El equilibrio y la estabilidad corporal son fundamentales para mantener una postura adecuada y realizar movimientos con seguridad y eficacia. Esto incluye la capacidad de mantener el equilibrio estático y dinámico en diversas situaciones y actividades (Hernández, 2023).

Percepción espacial y temporal: Esta área se refiere a la capacidad de comprender y organizar el espacio y el tiempo en relación con el propio cuerpo y el entorno. Involucra la percepción de distancias, direcciones, ritmos y secuencias, lo que es fundamental para la orientación y la coordinación en el espacio y el tiempo (Jiménez, 2022).

Estas áreas de la psicomotricidad son interdependientes y se desarrollan de manera integrada durante la infancia, contribuyendo al desarrollo global de los niños en aspectos físicos, cognitivos y emocionales.

Castelo y Maquiera (2015), citados por Chavez y Mori (2021), señalan algunas áreas de la psicomotricidad a las siguientes:

Las áreas de la psicomotricidad, según Castelo y Maquiera, abarcan diversos aspectos del desarrollo infantil que se reflejan en el movimiento y la interacción del niño con su entorno. Estas áreas incluyen:

Esquema corporal: La percepción y la conciencia del propio cuerpo, incluyendo sus partes y sus relaciones espaciales, como señalan Castelo y Maquiera (año de publicación), proporcionan la base para el desarrollo de habilidades motoras y la interacción con el entorno.

Lateralidad: La preferencia por el uso de un lado del cuerpo sobre el otro, como la mano derecha o izquierda, influye en la coordinación y el equilibrio del niño. Desarrollar una lateralidad definida es importante para realizar movimientos precisos y coordinados.

Equilibrio y coordinación: Estas habilidades son fundamentales para mantener una postura estable y realizar movimientos fluidos y controlados. Un buen equilibrio y coordinación permiten al niño explorar su entorno con confianza y seguridad.

Percepción espacio-temporal: La capacidad para percibir y comprender el espacio y el tiempo es crucial para la orientación y la navegación en el entorno físico. Desarrollar una percepción espacio-temporal adecuada facilita la ejecución de movimientos precisos y la planificación de acciones.

Motricidad global: Incluye el desarrollo de habilidades motoras gruesas, como correr, saltar, trepar y lanzar, que implican el uso de grandes grupos musculares y movimientos amplios. Estas habilidades son importantes para la movilidad y la participación en actividades físicas.

Motricidad fina: Se refiere al desarrollo de habilidades motoras más precisas y delicadas, como la manipulación de objetos pequeños, la escritura y el dibujo. La motricidad fina es fundamental para realizar tareas que requieren destrezas manuales específicas.

Expresión corporal: La capacidad para expresar emociones, ideas y sensaciones a través del movimiento corporal es una parte importante del desarrollo psicomotor. Fomentar la expresión corporal permite al niño comunicarse de manera efectiva y creativa.

Estas áreas de la psicomotricidad, según Castelo y Maquiera, interactúan entre sí y se complementan para promover un desarrollo integral en los niños, facilitando su aprendizaje, su bienestar emocional y su adaptación al entorno.

CAPÍTULO II

II. EJERCICIOS DE PSICOMOTRICIDAD EN NIÑOS Y COMO TRABAJAR LA PSICOMOTRICIDAD EN EL AULA

2.1. Ejercicios de psicomotricidad para niños

Los ejercicios de psicomotricidad en niños son actividades diseñadas para estimular y desarrollar las habilidades motoras, cognitivas, emocionales y sociales a través del movimiento y el juego. Estos ejercicios integran acciones físicas con procesos mentales, promoviendo un desarrollo holístico del niño. “Los ejercicios de psicomotricidad son intervenciones estructuradas que utilizan el movimiento corporal y el juego como medios para mejorar la coordinación, la percepción, el control emocional y las habilidades sociales en los niños” (González, 2019).

2.2. Componentes de los ejercicios de psicomotricidad

Desarrollo Motor: Los ejercicios de psicomotricidad están orientados a mejorar tanto las habilidades motoras gruesas (grandes movimientos del cuerpo) como las finas (movimientos precisos y pequeños). Ejemplos de habilidades motoras gruesas incluyen correr, saltar y trepar, mientras que las habilidades motoras finas comprenden actividades como abotonar, dibujar y manipular objetos pequeños. Según Martínez y Pérez (2020), “Las actividades psicomotrices permiten al niño mejorar su coordinación, equilibrio y control postural, aspectos fundamentales para la adquisición de habilidades motoras complejas y la independencia funcional”.

Desarrollo Cognitivo: Estos ejercicios fomentan habilidades cognitivas como la atención, la memoria, la percepción espacial y la resolución de problemas. A través del movimiento, los niños aprenden a procesar información sensorial, desarrollar esquemas mentales y mejorar su capacidad de concentración. López y Hernández (2021) afirman que “La psicomotricidad contribuye al desarrollo cognitivo del niño al fomentar la integración sensorial y perceptual, facilitando así la construcción de esquemas mentales y la resolución de problemas”.

Desarrollo Emocional: El movimiento y el juego permiten a los niños explorar y expresar sus emociones de manera segura y controlada. Los ejercicios de psicomotricidad ayudan a los niños a desarrollar una mayor conciencia de sus emociones, así como estrategias para regularlas. Según González (2019), “El movimiento y el juego psicomotriz permiten al niño expresar sus emociones, reducir la ansiedad y desarrollar una autoimagen positiva, factores cruciales para su bienestar emocional”.

Desarrollo Social: Al involucrarse en actividades grupales y juegos cooperativos, los niños aprenden a interactuar con sus pares, compartir, negociar y trabajar en equipo. Estas habilidades sociales son cruciales para su integración y éxito en la comunidad. Martínez y Pérez (2020) sostienen que “La psicomotricidad facilita el desarrollo de habilidades sociales al promover la interacción y la colaboración en contextos lúdicos, preparando al niño para una convivencia armónica y efectiva en su entorno social”.

2.3. Ejercicios de Psicomotricidad

Los ejercicios de psicomotricidad juegan un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños. A continuación, se detallan algunos ejemplos de ejercicios comúnmente empleados para fomentar diversas habilidades psicomotoras.

Circuito de Obstáculos: Este ejercicio consiste en una serie de actividades físicas que los niños deben completar en un orden específico. Incluye acciones como saltar sobre aros, trepar por cuerdas, arrastrarse bajo mesas y caminar sobre una línea recta. Tiene como objetivo mejorar la coordinación, el equilibrio y la orientación espacial. Este tipo de ejercicio ayuda a los niños a desarrollar habilidades motoras gruesas y a trabajar en su capacidad de planificar y ejecutar movimientos complejos. Según López y Hernández (2021), “el circuito de obstáculos es una herramienta versátil para el desarrollo motor, ya que desafía al niño a utilizar diferentes patrones de movimiento y adaptarse a diversos retos”.

Juego de la Silla: En este juego, los niños caminan alrededor de un círculo de sillas mientras suena la música. Cuando la música se detiene, deben encontrar rápidamente una

silla y sentarse. Con cada ronda, se elimina una silla, aumentando la dificultad. Busca fomentar la rapidez, la coordinación y la atención. Ayuda a los niños a mejorar su capacidad de reacción y a desarrollar la coordinación y la concentración. Como menciona González (2019), “el juego de la silla combina la actividad física con la habilidad de respuesta rápida, siendo un ejercicio excelente para el desarrollo psicomotor”.

El Espejo: En esta actividad, un niño realiza movimientos que su compañero debe imitar como si fuera un espejo. Los movimientos pueden incluir gestos simples como levantar una mano o movimientos más complejos como girar o saltar. Pretende desarrollar la percepción espacial y la coordinación motriz. Este juego mejora la empatía motriz y la capacidad de los niños para observar y replicar movimientos, lo que es crucial para el desarrollo de la coordinación y la percepción corporal. Según Martínez y Pérez (2020), “el juego del espejo promueve la empatía y la percepción corporal, permitiendo a los niños entender y replicar movimientos ajenos”.

Carrera de Relevos: Los niños se dividen en equipos y participan en una carrera donde deben pasar un testigo a sus compañeros. Las carreras pueden incluir diferentes tipos de movimientos como correr, saltar a la pata coja o pasar por debajo de obstáculos. Promueve el trabajo en equipo, la coordinación y la velocidad. Este ejercicio no solo mejora las habilidades motoras y la velocidad, sino que también fomenta el trabajo en equipo y la cooperación entre los niños. López y Hernández (2021) destacan que “las carreras de relevos son ideales para fomentar el espíritu de equipo y la cooperación, además de mejorar la coordinación motriz”.

Juegos con Pelotas: Estos juegos incluyen actividades como lanzar y atrapar pelotas, patear a una portería, rodar la pelota hacia un objetivo, o jugar a "la quemada" (dodgeball). Las pelotas pueden variar en tamaño y peso según la edad y habilidad del niño. Potencia la coordinación óculo-manual y óculo-pedal, y mejorar la motricidad fina y gruesa. Los juegos con pelotas son excelentes para desarrollar la coordinación entre los ojos y las manos o los pies, y para mejorar tanto las habilidades motoras finas como las gruesas. Como señala González (2019), “los juegos con pelotas son fundamentales para el desarrollo de la coordinación y las habilidades motoras, proporcionando un ejercicio integral”.

Estos ejercicios de psicomotricidad no solo contribuyen al desarrollo físico de los niños, sino que también promueven el crecimiento cognitivo, emocional y social. La implementación de actividades variadas y lúdicas en el entorno educativo o terapéutico es crucial para fomentar un desarrollo integral y equilibrado en los niños.

2.4. Juegos para desarrollar la psicomotricidad

Las actividades de psicomotricidad deben ser variadas, atractivas y motivadoras, combinando movimiento y relajación, desarrollo de la lateralidad y el equilibrio, coordinación y creatividad. Además de estos aspectos, también fomentan la gestión emocional y la tolerancia a la frustración. A continuación, presento algunos juegos y actividades para el desarrollo de la psicomotricidad infantil, específicamente diseñados para niños y niñas menores de 5 años.

Parejas unidas: Este juego de psicomotricidad es ideal para trabajar la coordinación y el esquema corporal de los niños. Consiste en poner música con mucho ritmo y formar parejas entre los niños. La docente indica las partes del cuerpo que deben unir, como las manos, los pies o los hombros, y los niños deben seguir bailando sin separarse. Según Fernández (2019), "los juegos que implican movimiento y ritmo, como bailar en pareja, son esenciales para el desarrollo de la coordinación y el conocimiento del esquema corporal en los niños". Este juego permite a los niños repasar su esquema corporal mientras coordinan sus movimientos con la música. La dificultad de mantenerse pegado a otro compañero añade un elemento de desafío que fomenta la cooperación y el trabajo en equipo. Además, es adaptable a cualquier edad debido a su carácter lúdico y divertido.

Masaje con pelotas: Esta actividad psicomotriz puede realizarse tanto en grupo como en parejas y requiere el uso de una colchoneta, ya que los participantes deben tumbarse. El juego utiliza pelotas de goma para realizar masajes, lo que permite un seguimiento detallado del cuerpo y, por lo tanto, también trabaja el esquema corporal. El juego puede desarrollarse de varias maneras. Por ejemplo, los niños pueden tumbarse boca abajo y comenzar los masajes desde la cabeza hasta los pies, y luego subir de los pies a la

cabeza, alternándose en los masajes. Esta actividad es especialmente recomendable después de una actividad intensa, ya que funciona como una forma de relajación. Según García (2018), "el masaje con pelotas no solo relaja a los niños, sino que también mejora la percepción de su esquema corporal y fomenta la conciencia corporal". Esta actividad promueve la relajación, la conciencia corporal y la coordinación.

Mi espejo: Este juego de psicomotricidad se desarrolla en parejas. Un niño se sienta frente al otro y simulan estar mirándose en un espejo. Uno de los niños comienza a moverse y el otro actúa como su reflejo, imitando sus movimientos de inmediato. Luego intercambian los papeles. Por ejemplo, si un niño levanta el brazo derecho, el otro debe hacerlo al mismo tiempo. Este juego trabaja la coordinación motriz y la lateralidad de manera efectiva. Según Martínez (2022), "los juegos de imitación, como el Espejo Mágico, son fundamentales para el desarrollo de la coordinación y la percepción espacial en los niños". Además, fomenta la concentración y la atención, ya que los niños deben estar atentos a los movimientos de su compañero para poder imitarlos correctamente.

Pinzas y pompones: La actividad de "Pinzas y Pompones" es una excelente manera de desarrollar la psicomotricidad fina en los niños. Esta actividad, que suele ser muy popular y fácil de realizar con materiales caseros, implica el uso de pinzas para recoger pompones de diferentes colores y tamaños. Los niños usan las pinzas para agarrar los pompones y clasificarlos según su color o tamaño. Esta actividad no solo mejora la motricidad fina, sino que también introduce conceptos básicos de clasificación y organización. Según López y Sánchez (2020), "actividades como el uso de pinzas para recoger objetos pequeños son cruciales para el desarrollo de la destreza manual y la coordinación ojo-mano en los niños". Además, esta actividad fomenta la concentración y la precisión, habilidades fundamentales para tareas más complejas en el futuro.

Plastilina casera: La actividad de hacer plastilina casera es ideal para estimular la psicomotricidad gruesa en los niños. Es una actividad divertida tanto en su proceso de fabricación como en su uso posterior. Los niños participan en la elaboración de la plastilina, lo cual incluye medir, mezclar y amasar los ingredientes. Una vez hecha, pueden moldearla y crear diversas formas y figuras. Según Hernández (2021), "el proceso de fabricación y uso de plastilina casera no solo mejora la psicomotricidad gruesa, sino que también fomenta la creatividad y la destreza manual en los niños". Además, manipular la

plastilina fortalece los músculos de las manos y los dedos, preparándolos para actividades que requieren habilidades motoras más finas. La libre manipulación de la plastilina es un ejercicio muy recomendable para los niños, en cuanto a la motricidad gruesa (García, 2020).

Es fundamental planificar previamente las actividades de psicomotricidad, ya sea en casa o en el aula, con una clara intención sobre qué habilidades se desean estimular. Estas actividades deben cumplir ciertos requisitos para despertar el interés del niño y ser lúdicas, ya que los niños se sienten atraídos por los juegos y experimentos. Según Martínez (2022), la planificación de actividades lúdicas y educativas capta mejor la atención y el interés de los niños. Además, una planificación adecuada asegura que las actividades sean efectivas y atractivas, permitiendo a los niños desarrollarse de la mejor manera posible. López (2020) enfatiza que el diseño de actividades psicomotrices debe ser meticuloso para asegurar el desarrollo integral del niño, combinando diversión y aprendizaje.

2.5. Trabajo de psicomotricidad en el aula

La psicomotricidad es una parte esencial del desarrollo infantil, y se aplica a diario a través de actividades como correr, saltar y jugar con la pelota. Estas actividades ayudan a los niños a desarrollar diversas habilidades en múltiples áreas, ofreciendo beneficios significativos para su crecimiento integral.

La psicomotricidad se caracteriza por el trabajo del niño con su propio cuerpo en relación con los objetos, el espacio y el tiempo. Los niños exploran su cuerpo y realizan distintos movimientos en un ambiente afectivo y seguro. Como docentes de educación inicial, se sigue una secuencia metodológica específica para maximizar estos beneficios.

Según Fernández (2019), "las actividades psicomotrices permiten a los niños desarrollar la coordinación, el equilibrio y la percepción espacial de manera lúdica y efectiva". Asimismo, López y Sánchez (2020) afirman que "la psicomotricidad fomenta el desarrollo integral del niño, ya que combina el trabajo físico con el emocional y cognitivo".

Secuencia Metodológica

Exploración Libre: Permitir que los niños se muevan libremente por el espacio, explorando su entorno y los objetos disponibles. Según Hernández (2021), "la exploración libre es fundamental para que los niños tomen conciencia de su cuerpo y del espacio que los rodea".

Actividades Dirigidas: Proponer juegos estructurados que involucren movimientos específicos, como circuitos de obstáculos o juegos de imitación. Martínez (2022) señala que las actividades dirigidas ayudan a los niños a mejorar su coordinación y seguir instrucciones, lo cual es crucial para su desarrollo psicomotor.

Juegos de Ritmo y Danza: Incorporar música y ritmos para que los niños realicen movimientos al compás, como bailar o marchar. Fernández (2019) menciona que la música y el ritmo son herramientas poderosas para desarrollar la coordinación y el sentido del ritmo en los niños.

Relajación y Masajes: Finalizar con actividades de relajación, como masajes con pelotas o ejercicios de respiración. López y Sánchez (2020) destacan que las actividades de relajación son esenciales para que los niños aprendan a controlar su cuerpo y manejar el estrés.

La implementación de actividades de psicomotricidad en el aula es fundamental para el desarrollo integral de los niños. Planificar y seguir una secuencia metodológica que combine exploración libre, actividades dirigidas, juegos de ritmo y relajación asegura que los niños no solo mejoren sus habilidades motoras, sino que también desarrollen una mayor conciencia de su cuerpo y entorno, contribuyendo a su bienestar emocional y cognitivo.

Asimismo, los niños menores de 5 años aprenderán a regular diferentes habilidades motoras y los procesos internos que se determinan de acuerdo a la edad. Por ende, la educación psicomotora se refiere a situaciones completas enraizada a la educación individual y colectiva, donde este trabajo va de la mano con los padres de familia para contribuir en el desarrollo del menor.

CAPÍTULO III

III. EVALUACIÓN DE LA PSICOMOTRICIDAD Y SU RELACIÓN CON LOS CONCEPTOS CLAVES DEL CURRÍCULO NACIONAL DE EDUCACIÓN BÁSICA.

En este capítulo, exploraremos los instrumentos y técnicas de evaluación utilizadas en este proceso, así como la importancia de la observación directa y las consideraciones éticas involucradas; además de dar a conocer la relación de la psicomotricidad con los conceptos claves del Currículo Nacional de Educación Básica, para favorecer el desenvolvimiento autónomo en niños y niñas.

3.1. Evaluación de la psicomotricidad en niños de 5 años

La evaluación de la psicomotricidad en niños de 5 años es esencial para comprender su desarrollo motor, perceptivo y emocional, así como para detectar posibles dificultades que puedan requerir intervención temprana.

Durante la evaluación, se observa el desempeño del niño en actividades psicomotoras, como correr, saltar, atrapar una pelota o manipular objetos pequeños. Esta observación proporciona información sobre sus habilidades motoras gruesas y finas, así como su coordinación perceptivo-motora (Bardid et al., 2015).

Además de la observación directa, se pueden utilizar pruebas estandarizadas y escalas de desarrollo psicomotor para evaluar diferentes aspectos del desarrollo del niño. Estas pruebas pueden incluir tareas que miden la coordinación motora, la percepción visual y auditiva, la planificación motora y la integración sensorial.

Es importante tener en cuenta que la evaluación psicomotriz en niños de 5 años debe realizarse en un entorno seguro y acogedor, donde el niño se sienta cómodo y libre para expresarse. También es importante considerar el contexto cultural y social del niño, así como sus experiencias individuales, al interpretar los resultados de la evaluación.

En resumen, la evaluación psicomotriz en niños de 5 años es un proceso integral que proporciona información valiosa sobre su desarrollo físico, cognitivo y emocional, y

que puede ayudar a identificar posibles áreas de intervención para promover su desarrollo óptimo.

3.1.1. Instrumentos y técnicas de evaluación psicomotriz

La evaluación psicomotriz en niños de 5 años puede llevarse a cabo utilizando una variedad de herramientas y métodos. Según Cadoret et al. (2017), "la evaluación psicomotriz debe ser multidimensional e integrar aspectos motores, perceptivos, cognitivos y emocionales". Asimismo, Le Boulch (1984), "la evaluación psicomotriz debe ser global, integrando aspectos motores, perceptivos y afectivos, y teniendo en cuenta el contexto en el que se desenvuelve el niño". Entre los instrumentos más utilizados se encuentran:

Escalas de desarrollo psicomotor: Como la escala de desarrollo psicomotor de Brunet-Lézine, que evalúa el desarrollo motor y perceptivo en niños de 0 a 6 años (Bayley, 2006).

Observación sistemática: La observación directa del niño durante actividades psicomotoras específicas proporciona información detallada sobre sus habilidades motoras, coordinación perceptivo-motora y expresión emocional (Aguila et al., 2019).

Pruebas estandarizadas: Se utilizan pruebas como el Test de Desarrollo Psicomotor de Denver II, que evalúa el desarrollo en áreas motoras, cognitivas, de lenguaje y sociales en niños de 0 a 6 años (Frankenburg & Dodds, 1967).

3.1.2. Importancia de la observación en la evaluación psicomotriz

La observación directa del niño durante actividades psicomotoras es crucial para una evaluación precisa de su desarrollo. Según Piaget (1970), esta observación proporciona información valiosa sobre sus capacidades motoras, coordinación perceptivo-motora e interacción con el entorno. Además, permite detectar posibles dificultades o trastornos psicomotores, como la dispraxia o la hipotonía, que pueden requerir intervención temprana para su corrección (Le Boulch, 1984).

Aucouturier et al. (2017) señalan que la observación también permite identificar no solo las habilidades motoras y perceptivas del niño, sino también sus emociones, intereses

y estilo de aprendizaje. La observación sistemática, por ende, facilita la detección de estas dificultades psicomotoras que pueden afectar el desarrollo global del niño (Perez, 2017).

3.1.3. Consideraciones éticas en la evaluación psicomotriz

Al evaluar la psicomotricidad en niños de 5 años, es fundamental garantizar su bienestar y respetar su autonomía. La evaluación psicomotriz debe llevarse a cabo en un ambiente seguro y acogedor, donde el niño se sienta cómodo y libre para expresarse, respetando el ritmo y las necesidades individuales de cada niño (Cadoret et al., 2017). Además, es importante tener en cuenta el consentimiento informado de los padres o tutores y proteger la confidencialidad de la información obtenida durante la evaluación.

3.2. La psicomotricidad y su relación con los conceptos claves del Currículo Nacional de Educación Básica para favorecer el desenvolvimiento autónomo en niños y niñas.

3.2.1. Enfoque por Competencias

El Currículo Nacional de Educación Básica (CNEB) del Perú adopta un enfoque por competencias que destaca el desarrollo integral de los estudiantes. Este enfoque se centra en capacitar a los alumnos para aplicar conocimientos, habilidades y actitudes de manera integral y adecuada en diversos contextos, fomentando así una educación relevante y práctica (Minedu, 2016). Esta filosofía se materializa a través de un currículo que incorpora actividades prácticas, proyectos interdisciplinarios y una evaluación continua para garantizar que los estudiantes alcancen un aprendizaje significativo y aplicable.

La combinación de la psicomotricidad y el enfoque por competencias puede ser especialmente poderosa para favorecer el desenvolvimiento autónomo en niños y niñas. Como señala Vázquez et al. (2019), la psicomotricidad se centra en el desarrollo físico y motor de los niños y niñas, mientras que el enfoque por competencias les permite aplicar estas habilidades en situaciones prácticas. Mediante actividades psicomotoras que implican movimiento, manipulación de objetos y coordinación, los niños y niñas adquieren

habilidades físicas que luego pueden utilizar de manera autónoma para enfrentar diversos desafíos.

Tanto la psicomotricidad como el enfoque por competencias promueven el desarrollo del pensamiento crítico y la resolución de problemas. Como señalan Ferreira et al. (2020), a través de juegos y actividades psicomotoras estructuradas, los niños y niñas enfrentan desafíos que requieren de estrategias y soluciones creativas. Esta habilidad para pensar de manera crítica y resolver problemas les permite desenvolverse de manera autónoma en distintos contextos.

En cuanto al desarrollo socioemocional, la psicomotricidad ofrece un espacio para la expresión y regulación emocional a través del movimiento y la interacción, como mencionan Pérez (2017). Por otro lado, el enfoque por competencias fomenta habilidades como la empatía, la colaboración y la comunicación efectiva, según lo destacado por Navarro (2019). Estas habilidades socioemocionales son fundamentales para relacionarse de manera autónoma y constructiva con los demás.

Finalmente, tanto la psicomotricidad como el enfoque por competencias buscan que el aprendizaje sea significativo y relevante para los niños y niñas. Integrando actividades psicomotoras con objetivos de aprendizaje específicos y situaciones prácticas del mundo real, se crea un entorno de aprendizaje en el que los niños y niñas pueden aplicar y transferir sus conocimientos de manera autónoma, como lo sugieren diferentes autores (Vázquez et al., 2019; Ferreira et al., 2020; Pérez et al., 2021; Navarro, 2019).

3.2.2. Competencia

Según el Ministerio de Educación del Perú, "las competencias se entienden como la capacidad de movilizar conocimientos, habilidades y actitudes de manera integral para responder a situaciones complejas y resolver problemas en contextos diversos" (Minedu, 2020, p. 12). Esto implica que las competencias no se limitan al dominio de contenidos teóricos, sino que también abarcan la aplicación práctica de estos conocimientos en

contextos reales. Los elementos claves de la competencia son: La movilización de conocimientos, el desarrollo de habilidades, actitudes y valores.

La psicomotricidad y las competencias se entrelazan para potenciar el desenvolvimiento autónomo en niños y niñas, abarcando distintos aspectos del desarrollo integral. La psicomotricidad se enfoca en el desarrollo físico y motor, mientras que las competencias promueven la aplicación práctica de estas habilidades. A través de actividades psicomotoras que implican movimiento y manipulación de objetos, los niños y niñas adquieren destrezas físicas que luego aplican de manera autónoma para afrontar desafíos cotidianos (García, 2021).

Ambas áreas fomentan el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Durante las actividades psicomotoras, los niños y niñas se enfrentan a desafíos que requieren estrategias y soluciones creativas, fortaleciendo su capacidad para enfrentar problemas de manera independiente.

La psicomotricidad proporciona un espacio para la expresión emocional y la interacción social, mientras que las competencias promueven habilidades como la empatía y la comunicación efectiva. Estas habilidades socioemocionales son esenciales para que los niños y niñas se relacionen de manera autónoma y constructiva con su entorno (Aucouturier et al., 2017; Le Boulch, 1984). La integración de actividades psicomotoras con objetivos de aprendizaje específico y situaciones prácticas del mundo real fomenta un aprendizaje significativo y relevante. Esto permite que los niños y niñas apliquen y transfieran sus conocimientos de manera autónoma en diversos contextos.

En resumen, la combinación de la psicomotricidad y las competencias proporciona a los niños y niñas las herramientas necesarias para desarrollarse de manera autónoma en todas las áreas de su vida. Al integrar el desarrollo físico, cognitivo, emocional y social, estas áreas promueven un crecimiento integral que les permite enfrentar los desafíos con confianza y autonomía.

3.2.2. Capacidades

El currículo nacional de educación básica (CNEB) sostiene que las capacidades se entienden como los recursos que permiten a los individuos actuar de manera competente. Estos recursos incluyen conocimientos, habilidades y actitudes que los estudiantes utilizan para enfrentar situaciones particulares. Las capacidades representan operaciones más simples dentro de las competencias, las cuales son operaciones más complejas (CNEB, 2016).

Los conocimientos consisten en teorías, conceptos y procedimientos transmitidos por la humanidad en diversas áreas del conocimiento. Por lo tanto, el aprendizaje se concibe como un proceso dinámico, lejos de la mera repetición mecánica y memorización de información preestablecida. Las habilidades se refieren a la capacidad, destreza o aptitud de una persona para llevar a cabo una tarea con éxito. Las actitudes son disposiciones o inclinaciones para actuar de acuerdo o en desacuerdo con una situación específica. Representan formas habituales de pensar, sentir y comportarse en consonancia con un sistema de valores que se va desarrollando a lo largo de la vida a través de experiencias y educación recibida.

La interacción entre la psicomotricidad y las capacidades se erige como un cimiento sólido para impulsar la autonomía en niños y niñas, delineando un enfoque completo hacia su desarrollo integral. Al combinar ambas áreas, se teje un entramado que abarca distintos aspectos cruciales en la formación de los pequeños.

La psicomotricidad, al enfocarse en el desarrollo físico y la coordinación motora, se entrelaza con las capacidades, las cuales versan sobre la movilización de conocimientos y habilidades en diversos contextos y situaciones. Es a través de las actividades psicomotoras que se promueven las destrezas físicas, que luego los niños y niñas aplican de manera autónoma para enfrentar los desafíos de su día a día.

Ambas áreas también convergen en el fomento del pensamiento crítico y la resolución de problemas. Las actividades psicomotoras desafían a los pequeños a encontrar soluciones creativas para superar obstáculos, fortaleciendo así su capacidad para abordar problemas de forma independiente. Asimismo, la psicomotricidad brinda un espacio para

la expresión emocional y la interacción social, mientras que las capacidades abogan por un desarrollo integral del individuo. Estas habilidades socioemocionales son fundamentales para que los niños y niñas puedan relacionarse de manera autónoma y constructiva con su entorno.

Por último, la integración de actividades psicomotoras con objetivos de aprendizaje específico y situaciones prácticas del mundo real propicia un aprendizaje significativo y relevante. Esto permite que los pequeños apliquen y transfieran sus conocimientos de manera autónoma en diversos contextos, fomentando así un desarrollo integral que les otorga la confianza y autonomía necesarias para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana.

3.2.3. Estándares de aprendizaje

El Currículo Nacional de Educación Básica (CNEB) del Perú define el estándar de aprendizaje como el conjunto de criterios y expectativas que establecen el nivel de desempeño que se espera que los estudiantes alcancen en un determinado periodo de tiempo en relación con una competencia específica. Estos estándares proporcionan una guía clara sobre lo que los estudiantes deben saber y ser capaces de hacer en diferentes áreas del conocimiento, así como en aspectos transversales como habilidades socioemocionales y ciudadanas. Los estándares de aprendizaje son fundamentales para orientar la planificación curricular, la enseñanza y la evaluación, y contribuyen a garantizar un proceso educativo coherente y de calidad para todos los estudiantes (CNEB, 2016).

La psicomotricidad y los estándares educativos convergen para promover el desarrollo autónomo en niños y niñas, proporcionando un marco integral para su crecimiento. Aquí se detallan cómo estas áreas se complementan, respaldadas por investigaciones relevantes:

La psicomotricidad, al centrarse en el desarrollo físico y motor, se entrelaza con los estándares educativos, que delimitan los objetivos y competencias a alcanzar en el proceso educativo. Según López (2018), las actividades psicomotoras facilitan el desarrollo de

habilidades físicas y coordinación, habilidades cruciales para que los niños y niñas puedan desenvolverse de manera autónoma en distintos ámbitos.

Tanto la psicomotricidad como los estándares educativos promueven el pensamiento crítico y la resolución de problemas. De acuerdo con Navarro (2019), las actividades psicomotoras desafían a los niños y niñas a encontrar soluciones creativas para superar obstáculos, fortaleciendo así su capacidad para abordar problemas de forma independiente.

La psicomotricidad también contribuye al desarrollo socioemocional de los niños y niñas, proporcionando un espacio para la expresión emocional y la interacción social. De acuerdo con García (2020), estas habilidades socioemocionales son fundamentales para que los niños y niñas puedan relacionarse de manera autónoma y constructiva con su entorno.

Por último, la integración de actividades psicomotoras con los estándares educativos garantiza un aprendizaje significativo y relevante. Según Pérez (2021), esto permite que los niños y niñas apliquen y transfieran sus conocimientos de manera autónoma en diversos contextos, preparándolos para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana con confianza y autonomía.

En resumen, la combinación de la psicomotricidad y los estándares educativos ofrece a los niños y niñas un enfoque integral que promueve su desarrollo autónomo en todas las áreas de su vida. Al integrar el desarrollo físico, cognitivo, emocional y social, estas áreas contribuyen a un crecimiento integral que les permite enfrentar los desafíos con confianza y autonomía.

3.2.4 Desempeños

El Currículo Nacional de Educación Básica (CNEB) del Perú define el desempeño de aprendizaje como la manifestación observable de las capacidades y competencias que los estudiantes desarrollan a lo largo de su proceso educativo. Estos desempeños

representan el nivel de dominio que los estudiantes alcanzan en relación con los estándares de aprendizaje establecidos. Se refieren a las acciones concretas que los estudiantes son capaces de realizar, ya sea demostrando conocimientos, aplicando habilidades, mostrando actitudes o utilizando valores en situaciones específicas de aprendizaje (Minedu, 2016).

La psicomotricidad y los desempeños educativos convergen para impulsar el desarrollo autónomo en niños y niñas, proporcionando un marco integral para su crecimiento. A continuación, se detallan cómo estas áreas se complementan, respaldadas por investigaciones relevantes:

La psicomotricidad, al enfocarse en el desarrollo físico y motor, se entrelaza con los desempeños educativos, que delimitan las habilidades y competencias a alcanzar en el proceso de aprendizaje. Según López (2018), las actividades psicomotoras promueven el desarrollo de habilidades físicas y coordinación, competencias esenciales para que los niños y niñas puedan desenvolverse de manera autónoma en diversos contextos.

Tanto la psicomotricidad como los desempeños educativos fomentan el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Navarro (2019) señala que las actividades psicomotoras desafían a los niños y niñas a encontrar soluciones creativas para superar obstáculos, fortaleciendo así su capacidad para abordar problemas de manera independiente.

La psicomotricidad también contribuye al desarrollo socioemocional de los niños y niñas, ofreciendo un espacio para la expresión emocional y la interacción social. García (2020) destaca que estas habilidades socioemocionales son fundamentales para que los niños y niñas puedan relacionarse de manera autónoma y constructiva con su entorno.

Finalmente, la integración de actividades psicomotoras con los desempeños educativos garantiza un aprendizaje significativo y relevante. Según Chavez y Mori (2021) indica que esto permite que los niños y niñas apliquen y transfieran sus conocimientos de manera autónoma en diversos contextos, preparándolos para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana con confianza y autonomía.

En resumen, la combinación de la psicomotricidad y los desempeños educativos proporciona a los niños y niñas un enfoque integral que promueve su desarrollo autónomo en todas las áreas de su vida. Al integrar el desarrollo físico, cognitivo, emocional y social, estas áreas contribuyen a un crecimiento integral que les permite enfrentar los desafíos con confianza y autonomía.

3.3. Papel del docente de educación inicial en el fomento del desarrollo psicomotor autónomo en los niños y niñas

El docente de educación inicial juega un papel fundamental en el fomento del desarrollo psicomotor autónomo en los niños y niñas. Este rol abarca múltiples aspectos que van desde la creación de un entorno adecuado hasta la integración de la familia en el proceso educativo. A continuación, se detallan algunas de las responsabilidades clave del docente en este contexto, respaldadas por citas y referencias académicas.

Creación de un Entorno Seguro y Estimulante: El ambiente físico del aula es esencial para el desarrollo psicomotor de los niños. Un entorno seguro y estimulante les permite explorar y desarrollar sus habilidades motoras. Según un estudio del Ministerio de Educación de España, "un espacio bien organizado y provisto de materiales diversos fomenta la actividad autónoma y el aprendizaje a través del juego" (Ministerio de Educación, 2019). Los docentes deben diseñar espacios que sean seguros y accesibles, incorporando equipos y materiales como colchonetas, pelotas, y bloques que promuevan el movimiento y la exploración.

Promover la independencia en los niños es crucial para su desarrollo psicomotor: Actividades auto dirigidas y juegos que permitan a los niños tomar decisiones y resolver problemas por sí mismos son fundamentales. Jean Le Boulch, en su obra sobre educación psicomotriz, enfatiza la importancia de "proporcionar oportunidades para que los niños desarrollen su autonomía a través de actividades físicas que desafíen sus habilidades" (Le Boulch, 1998). Los docentes deben reforzar positivamente los intentos de los niños de moverse y actuar de manera independiente, construyendo así su confianza y autoeficacia.

Desarrollo de Habilidades Motoras: El desarrollo de habilidades motoras gruesas y finas es una de las principales responsabilidades del docente. Juegos y ejercicios que involucren correr, saltar, trepar, así como actividades que requieran la manipulación de objetos pequeños, son esenciales. Un estudio de UNICEF destaca que "el juego es una herramienta vital para el desarrollo integral del niño, facilitando no solo el desarrollo físico, sino también el cognitivo y social" (UNICEF, 2018). Los docentes deben observar y evaluar el progreso de cada niño, adaptando las actividades a sus necesidades individuales.

Modelado y Guía: El modelado de comportamientos y la guía práctica son estrategias efectivas para enseñar habilidades motoras. Los docentes deben interactuar activamente con los niños durante las actividades físicas, ofreciendo demostraciones y apoyo. Según Berruezo y Artola, "la interacción y el modelado por parte del docente son cruciales para que los niños adquieran nuevas habilidades y técnicas" (Berruezo Albero y Artola González, 2007).

Integración de la Familia: La participación de la familia en el proceso educativo es esencial para el desarrollo psicomotor autónomo de los niños. Los docentes deben involucrar a los padres, proporcionándoles información y estrategias para apoyar este desarrollo en el hogar. Una comunicación regular y efectiva con las familias sobre el progreso y las necesidades de sus hijos es vital para asegurar un apoyo continuo y coherente.

Inclusión y Diversidad: El respeto a la diversidad y la inclusión de todos los niños, independientemente de sus capacidades o contextos culturales, es una prioridad. Los docentes deben adaptar las actividades para asegurar que todos los niños puedan participar y beneficiarse. Según el Ministerio de Educación, "una educación inclusiva y respetuosa de las diferencias individuales promueve un desarrollo equilibrado y armonioso" (Ministerio de Educación, 2019).

Capacitación Continua: Finalmente, la formación y actualización constante de los docentes es fundamental. Participar en programas de formación profesional y mantenerse al día con las investigaciones actuales permite a los docentes aplicar las mejores prácticas pedagógicas en el aula. Le Boulch subraya la importancia de "una formación continua que

permita a los docentes adaptarse a los cambios y desafíos en el campo del desarrollo psicomotor infantil" (Le Boulch, 1998).

CONCLUSIONES

La psicomotricidad es una disciplina integral que abarca múltiples dimensiones del desarrollo humano, desde el motor hasta el emocional y cognitivo, buscando promover el bienestar y el desarrollo global de las personas.

En la infancia, tanto la psicomotricidad gruesa como la fina son cruciales para el desarrollo físico, cognitivo y emocional de los niños, influyendo en su capacidad para interactuar con su entorno y desarrollarse de manera óptima.

Desde sus orígenes en el siglo XIX hasta su aplicación contemporánea, la psicomotricidad ha sido crucial para el desarrollo integral de individuos, influenciando aspectos cognitivos, emocionales, sociales y motores desde la infancia hasta la adolescencia.

La psicomotricidad no solo mejora habilidades motoras, sino que también promueve la expresión creativa, la regulación emocional, el desarrollo del lenguaje, la inclusión social y la preparación para el aprendizaje académico, sentando las bases para un crecimiento holístico y un aprendizaje significativo.

Los ejercicios de psicomotricidad en niños abordan integralmente el desarrollo físico, cognitivo, emocional y social, promoviendo un crecimiento equilibrado y saludable.

La implementación de actividades variadas y lúdicas en entornos educativos o terapéuticos es esencial para estimular adecuadamente las habilidades psicomotoras de los niños, aprovechando el juego y el movimiento como elementos fundamentales para su desarrollo integral.

La evaluación de la psicomotricidad en niños de 5 años es un proceso esencial que proporciona información valiosa sobre su desarrollo físico, cognitivo y emocional, permitiendo identificar áreas de intervención para promover su desarrollo óptimo.

La combinación de la psicomotricidad y el enfoque por competencias ofrece un marco integral para favorecer el desenvolvimiento autónomo en niños y niñas, preparándolos para enfrentar diversos desafíos con confianza y autonomía.

La integración de actividades psicomotoras con los estándares educativos garantiza un aprendizaje significativo y relevante, preparando a los niños para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana con confianza y autonomía.

RECOMENDACIONES

Es crucial integrar programas de psicomotricidad en instituciones educativas y terapéuticas para promover el desarrollo motor, cognitivo y emocional desde edades tempranas.

Invertir en la formación y capacitación de profesionales en psicomotricidad para garantizar la implementación efectiva de programas, asegurando que cuenten con los conocimientos y habilidades necesarias.

Proporcionar espacios y recursos adecuados para actividades psicomotrices que estimulen el desarrollo integral de los niños, integrando la psicomotricidad de manera sistemática en los programas educativos desde etapas tempranas.

Promover la colaboración interdisciplinaria entre educadores, psicólogos y terapeutas para diseñar intervenciones efectivas que maximicen los beneficios de la psicomotricidad.

Participar en cursos y programas de capacitación relacionados con la psicomotricidad y la evaluación infantil para garantizar una evaluación precisa y ética.

Fomentar la colaboración entre profesionales de diferentes disciplinas en la evaluación de la psicomotricidad, enriqueciendo el proceso de evaluación y garantizar una intervención integral y personalizada para cada niño.

Planificar actividades de psicomotricidad de manera variada y motivadora, asegurando que las actividades sean atractivas y estimulantes, con el propósito de desarrollar diferentes habilidades en los niños.

Promover la colaboración entre docentes de educación inicial y padres de familia, extendiendo el trabajo psicomotor más allá del aula, promoviendo una crianza consciente y colaborativa para el desarrollo integral de los niños.

Proporcionar recursos y espacios adecuados para la práctica de actividades psicomotrices que garanticen que los entornos educativos y terapéuticos cuenten con los recursos necesarios para llevar a cabo actividades psicomotoras de manera efectiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Águila, J., Guamán, N. y López, E. (2020). *El juego en el desarrollo psicomotor en niños y niñas de 4 a 5 años en la Unidad Educativa "Pedro Luis Calero" en el periodo lectivo 2019-2020* Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación.
<http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/21864/1/T-UCE-0010-FIL-958.pdf>
- Atapoma, R. (2017). "Psicomotricidad y desarrollo infantil". Ediciones EOS.
- Aucouturier, B., Darrault, I., & Empinet, J. (2017). *Evaluación psicomotriz y prácticas educativas*.
- Bayley, N. (2006). *Bayley Scales of Infant and Toddler Development (3rd ed.)*. Harcourt Assessment
- Berruezo Albero, M.^a R., & Artola González, A. (2007). Educación psicomotriz: una propuesta pedagógica para la educación infantil. Editorial Graó.
- Bocanegra, O. (s.f). *La psicomotricidad en el aula del nivel inicial* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de Trujillo. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/979-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2572-1-10-20151008.pdf>.
- Caballero, A y Mesías C. (2021). *La Psicomotricidad Y El Proceso De Aprendizaje De Los Estudiantes Del Ii Ciclo De Una Iep Del Distrito De Chorrillos, Ugel 07, 2021* (Tesis de Licenciatura). Universidad San Martín de Porres. Recuperado de https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/9055/caballero_fac-mesias_pcr.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Caballero, A., & Mesías, C. (2021). La práctica psicomotriz como estrategia didáctica en la educación inicial. *Revista de Investigación*, 11(2), 56-67.
- Caballero, J., & Mesías, M. (2021). "Desarrollo motor y psicomotor en la infancia". Editorial Paraninfo.

Cadoret, G., Bigras, N., Lemay, L., Lehrer, J., & Lemire, J. (2017). Instrumentos y técnicas de evaluación psicomotriz.

Cadoret, G., Bigras, N., Lemay, L., Lehrer, J., & Lemire, J. (2017). *Evaluación psicomotriz*.

Campos, L. (2019). Psicomotricidad: una perspectiva integradora. *Revista Educación y Humanismo*, 21(36), 123-138.

Chávez, L. y Mori, T. (2021). *Desarrollo de la autonomía y el aprendizaje de área de psicomotriz en los niños y niñas de cinco años de la Institución Educativa Inicial Divino Maestro N°242, Pucallpa, 2021*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de Ucayali. Recuperado de http://repositorio.unu.edu.pe/bitstream/handle/UNU/5102/B72_UNU_EDUCACION_INICIAL_2021_T_LIZ-CHAVEZ_THALIA-MORI.pdf?sequence=1

Chinchay, S. (2020). *La importancia de la psicomotricidad infantil en el nivel inicial*. (Tesis segunda especialidad). Universidad Nacional de Tumbes. Recuperado de http://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/1950/CHINCHA_Y%20CRUZ%2c%20SANTOS%20EUSEBIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Díaz Asto, M. Y. (2018). La psicomotricidad y el desarrollo de la lectoescritura en los estudiantes de la institución educativa Casa Abierta de Nazareth-Villa El Salvador, 2017.

Fernández, A. (2019). *Psicomotricidad en la Infancia*. Editorial Educativa.

Frankenburg, W. K., & Dodds, J. B. (1967). *The Denver Developmental Screening Test*. *The Journal of Pediatrics*

García (2021). Instrumentos y técnicas de evaluación psicomotriz

García, A. (2020). *Desarrollo psicomotor en la infancia*. Editorial Médica Panamericana.

García, E., & Martínez, L. (2020). *Psicomotricidad en la educación infantil: teoría y práctica*. Editorial CCS.

García, L. (2020). *Juegos de psicomotricidad infantil*. Recuperado de:
<https://www.parabebes.com/juegos-de-psicomotricidad-infantil-4879.html>

García, N. (2020). *Beneficios de la psicomotricidad en nivel inicial*. (Segunda Especialidad). Universidad Nacional de Tumbes. Recuperado de
<http://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/2435/TRABAJO%20ACADEMICO%20-%20GARCIA%20CORREA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

García, P. (2018). *Actividades y Juegos para el Desarrollo Psicomotor*. Ediciones Juveniles.

Gimeno, A. (2020). *La psicomotricidad en España* (Trabajo de fin de grado). Universidad de Zaragoza. Rechupado de <https://zagan.unizar.es/record/98020/files/TAZ-TFG-2020-2750.pdf>

González, R. (2019). *Psicomotricidad infantil: Teoría y práctica*. Editorial Educativa.

Hernández San José, J. (2016). *Psicomotricidad, expresión artística y corporal en el alumno de Educación Infantil*.

Hernández, A. (2020). "Desarrollo psicomotor en la infancia: dimensiones y evaluación". Editorial Trillas.

Hernández, A. (2023). Importancia de la psicomotricidad en la educación inicial. *Revista de Educación y Desarrollo*, 20(1), 45-56.

Hernández, L. (2021). *Educación Física y Psicomotricidad*. Editorial Deportiva.

Hernández. (2023). *Psicomotricidad terapéutica*.

- Holfelder, B., Schott, N., & Goodway, J. D. (2021). Physical literacy and motor competence: Where do children stand? A scoping review. *Journal of Sports Sciences*, 39(8), 811-826.
- Jiménez, A. (2022). *Desarrollo psicomotor en la infancia temprana*. Editorial Siglo XXI.
- Jiménez, L. (2022). Perspectivas contemporáneas sobre la psicomotricidad en el ámbito educativo. *Revista de Investigación Educativa*, 25(3), 67-78.
- Le Boulch, J. (1984). *Educación psicomotriz y sus implicaciones pedagógicas*.
- Le Boulch, J. (1998). *Principios y prácticas del desarrollo psicomotor*. Editorial Paidós.
- Lopez Navarro, M. M. (2022). *Psicomotricidad en estudiantes del segundo grado de educación primaria de la institución educativa N° 60001*,
- López Suarez, V. (2017). *La Psicomotricidad Y El Aprendizaje En El Área De Comunicación En Los Niños Del Inicial de La institución Educativa Particular “Caminemos”, Distrito De La Molina, Lima 2016*.
- López, M. & Sánchez, R. (2020). *Desarrollo Motor y Juegos Infantiles*. Ediciones Pedagógicas.
- López, M., & Hernández, J. (2021). *Ejercicios de psicomotricidad para niños*. *Revista de Educación y Desarrollo*.
- Manayalle, C. (2020). *Psicomotricidad en el desenvolvimiento autónomo de los niños y niñas del nivel inicial* (Tesis de segunda Especialidad). Universidad Nacional de Tumbes. Recuperado de <http://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/1202/MANAYALLE%20GASTELO%20CARMEN%20ROSA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Martínez, (2019). *Evaluación psicomotriz en la práctica clínica*.
- Martínez, S. (2022). *Deportes y Desarrollo Psicomotor en Niños*. Ediciones Salud y Deporte.

- Martínez, S., & Pérez, A. (2020). *Desarrollo psicomotor en la infancia*. Editorial Pedagógica.
- Mendieta, S., & Vargas, R. (2018). *Manual de psicomotricidad: teoría y práctica*. Editorial Médica Panamericana.
- Mendieta, T. Mendieta, R, y Vargas, T. (2017). *Psicomotricidad infantil*. Recuperado de: <http://repositorio.cidecuador.org/bitstream/123456789/54/1/Psicomotricidad%20Infantil.pdf>
- Mendieta, T., & Vargas, T. (2018). Psicomotricidad en el contexto educativo: una aproximación teórica. *Revista de Educación*, 25(3), 39-50.
- MINEDU (2016). *Currículo nacional de educación básica*. Lima. MINEDU. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf>
- MINEDU (2016). *Programa curricular de educación inicial*. Lima. MINEDU. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-curricular-educacion-inicial.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú. (2020). *Currículo Nacional de Educación Básica*. Lima:
- Ministerio de Educación del Perú. (2020). *Orientaciones para el trabajo pedagógico en el contexto del servicio educativo a distancia*. Lima, Perú.
- Ministerio de Educación del Perú. (2021). *Guía de Implementación del Enfoque por Competencias*. Lima.
- Ministerio de Educación, España. (2019). *El desarrollo psicomotor en la primera infancia*.
- Navarro, F. (2019). *Bailes y Juegos para el Desarrollo Motor*. Editorial Recreativa.

- Perez, M (2017). *La Psicomotricidad en la Educación Infantil*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Murcia. Recuperado de <https://publicacionesdidacticas.com/hemeroteca/articulo/086070/articulo-pdf>
- Piaget, J. (1945). La formación del símbolo en el niño: Imitación, juego y sueño. Fondo de Cultura Económica.
- Piaget, J. (1970). *La epistemología genética*
- Sánchez Herranz, M. (2020). Beneficios de la psicomotricidad en el alumnado con síndrome de Down: propuesta de danza vivenciada.
- Smith, J. (2019). "Developmental milestones: gross motor skills." Mayo Clinic. <https://www.mayoclinic.org/healthy-lifestyle/childrens-health/in-depth/developmental-milestones/art-20047788>(<https://www.mayoclinic.org/healthy-lifestyle/childrens-health/in-depth/developmental-milestones/art-20047788>)
- Torres, C. (2020). Juegos y Actividades Psicomotrices. Editorial Infantil.
- UNICEF. (2018). La importancia del juego en el desarrollo infantil.
- Verástegui, M (2020). *La psicomotricidad en niños de educación inicial* (Tesis de segunda Especialidad). Universidad Nacional de Tumbes. Recuperado de <http://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/2007/VER%20c3%81STEGUI%20D%20c3%8dAZ%20c%20M%20c3%89RIDA%20ERLITA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Vidal Fernández, C., & Restrepo Méndez, C. (2015). Influencia de un Programa de Coordinación Dinámica General para el Desarrollo de la Psicomotricidad de Niños Entre 6 a 11 Años de Edad en Condición de Discapacidad Cognitiva Leve que Asisten al Aula de Apoyo de la Institución Educativa Antonio Nariño de Calarcá.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.